

INVERNADEROS QUE DAN PARA TODO

Los invernaderos son conocidos por su utilización masiva en campos de flores a lo largo de la Sabana de Bogotá y el centro del país, sin embargo, su empleo ahora se ha extendido a productos como la fresa y el tomate que requieren de condiciones especiales para su cultivo.

Por: [REDACCION EL TIEMPO](#)

05 de octubre 1998 , 12:00 a.m.

Su estructura fuera de proteger los productos de la lluvia y el frío, permiten a los cultivadores crear en su interior un microclima propicio para desarrollar una gran variedad de frutas, hortalizas y verduras con la más alta calidad, y si lo desea, hasta en la terraza de su casa. Esta última, es una de la principales características del desarrollo de invernaderos, la posibilidad de reducir la utilización de tierra firme en los cultivos y agilizar el proceso de recolección.

En términos técnicos los invernaderos son cápsulas que permiten un total control biológico del cultivo, así como del agua, la temperatura, la fertilización, el medio ambiente, las plagas y las enfermedades.

Existe pues una clasificación según diferentes criterios como materiales para la construcción, tipo de material de cobertura característica y características del techo. No obstante, aquí se enumeran las más importantes.

El primero y más conocido es el invernadero túnel que es muy difícil de diferenciar de un macrotúnel, por no existir un parámetro definido. No obstante, se ha optado como medida de clasificación el volumen de aire encerrado por cada metro cuadrado de suelo. En general, de acuerdo a diferentes opiniones

al respecto, podemos definir como invernadero aquella estructura que supera los 2,75 a 3 metros cúbicos de aire por cada metro cuadrado de suelo.

Entre sus ventajas están la alta resistencia a los vientos y su fácil instalación (recomendable para productores que se inician en el cultivo protegido) y la alta transmisión de la luz solar. Pero por ser relativamente pequeño, puede generar problemas térmicos. Es recomendado en cultivos de lechuga, flores y frutas.

Está el invernadero capilla que es una de las estructuras más antiguas, empleadas en el forzado de cultivos. Su construcción es de mediana a baja complejidad, se utilizan materiales con bajo costo, según la zona (postes y maderos de eucaliptus, pinos etc.).

Los invernaderos en dientes de sierra se utilizan en zonas con muy baja precipitación y altos niveles de radiación. Su construcción es de mediana complejidad, tienen excelente ventilación.

Para las hortalizas se encuentran los invernaderos tipo capilla modificados que consisten en el ensamble a diferentes alturas, lo que permite generar un espacio para una ventana cenital.

Igualmente, el cultivo de hortalizas se puede desarrollar en invernaderos con techo curvo que, junto con los invernaderos tipo túnel, es el de más alta transmisión de la luz solar, tienen buen volumen interior de aire y resistencia frente a los vientos.

Los invernaderos tipo parral son una versión modificada de las estructuras o tendidos de alambre empleados en los parrales para uva de mesa. Este tipo de invernadero suelen tener una altura de tres metros y un ancho de 20 metros que permite gran volumen de aire encerrado pero deficiente ventilación y alto riesgo de rotura por precipitaciones intensas.

Finalmente, está el invernadero tipo venlo , contruidos en vidrio con los que se obtiene un mejor comportamiento térmico y control de las condiciones ambientales.